

DISCURSO CLAUSURA DIA METEOROLÓGICO MUNDIAL
(21/03/2013)

Presidenta del Parlament de les Illes Balears, Margalida Durán

Delegada de la AEMET en Balears, M^a José Guerrero

Autoridades civiles y militares

Señoras y señores...

Hemos celebrado hoy aquí el Día Meteorológico Mundial y el 50 aniversario del programa de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) denominado La Vigilancia Meteorológica Mundial. Para conmemorar este día se ha escogido un lema tan importante como clarificador: *Vigilar el tiempo para proteger las vidas y los bienes*. En él me quiero detener.

De un tiempo a esta parte, los informes meteorológicos se han convertido en una información fundamental y básica en nuestro día a día. Somos muchos, cada vez más, los que nos preocupamos por si nos lloverá o tendremos buen tiempo, tanto por cuestiones laborales como por motivos puramente personales.

Sin embargo, más allá de si tenemos previsión de sol y buen tiempo para poder ir al mar, pasar el día en la montaña o llevar a cabo un viaje, la predicción meteorológica tiene un componente fundamental a la hora de salvar vidas o evitar desastres.

Salvar vidas, sí, ya no estamos hablando de un tema banal o de si me pongo esto o aquello en función de la temperatura que tendremos.

Salvar vidas. A todos nos viene a la mente sucesos tan duros y desgarradores como el *tsunami* del sudeste asiático de 2004, el huracán Katrina de Nueva Orleans en 2005 o ya en casa, aquí en Mallorca, el *cap de fibló* que en 2007 dejó a oscuras la ciudad de Palma en mitad de la tarde causando destrozos sin precedentes.

En todos estos casos y en muchos otros, la predicción meteorológica resulta clave, vital, para que las consecuencias se puedan mitigar en la medida de lo posible, teniendo claro que no siempre es fácil o predecible al cien por cien... Y es que hablamos de pérdidas humanas y materiales.

En la retina de todos los mallorquines aún perduran los efectos devastadores de otro *cap de fibló* más reciente, el que pasó por encima del Santuario de Lluc el pasado mes de septiembre de 2012, dejando dos millones de euros en daños en la estructura del edificio además de tres heridos y 150 desalojados; o, hace un par de semanas, el pasado 6 de marzo sin ir más lejos, cuando olas de 4 y 5 metros de un temporal costero acabaron con la vida de dos jóvenes engullidos por el mar en Cala Mandia, Manacor.

Ante la temeridad o falta de precaución humana no podemos luchar, pero sí está en nuestra mano dar al ciudadano los datos y las predicciones más fiables para que la prudencia y la prevención ayuden a evitar desastres y, sobre todo, muertes sin sentido.

Esta es la gran labor de las agencias de meteorología.

Por otro lado, no podemos dejar de señalar la importancia de la predicción meteorológica para el principal sector de nuestra economía: el Turismo. Es así, vivimos del turismo. 'Vendemos' nuestras extensas

playas, nuestra Serra de Tramuntana (patrimonio de la UNESCO), nuestros rincones incomparables... nuestro sol...

Una Semana Santa como la que estamos a punto de disfrutar cambia radicalmente en función del tiempo que disfrutemos. Eso lo sabemos todos... El sector de la hostelería siempre nos recuerda la importante diferencia de vivir unos días con clima apacible o desagradable.

También las agencias de viaje, claves en este aspecto, necesitan la mayor fiabilidad posible para predecir qué se van a encontrar los millones de turistas que nos visitan cada año.

Además, como destino turístico de primer nivel, no sólo nos interesa saber si va a lucir el sol, también nuestras comunicaciones dependen en gran medida del trabajo de la Agencia Estatal de Meteorología.

En Baleares no disponemos de las carreteras o autopistas que discurren por el resto del país como vía de acceso, por eso nuestros puertos y aeropuertos trabajan estrechamente con predicciones meteorológicas; por un lado, para evitar desastres y, por otro, para asegurar la llegada de los turistas por mar o aire.

En definitiva, es importante conocer qué nos deparará el tiempo, aunque éste no dependa de nosotros.

Pero sí depende de nosotros el acertar con la mayor fiabilidad posible en las predicciones, ya que nos jugamos mucho en ello: vidas y trabajo, como ha quedado demostrado.

Por ello, en este Día Meteorológico Mundial quiero ensalzar la labor de los que os dedicáis a esto de predecir el tiempo, que no sois sólo los que salen en la televisión anunciando si lloverá aquí o allí.

Sois muchos más. Aquí, los que trabajáis en la sede de la AEMET en Palma (a los que tuve la ocasión de conocer recientemente); los del Observatorio de Porto Pi; el personal de las oficinas de los tres aeropuertos; el radar de Cap Blanc; la estación de autosonda de Son Bonet (cuya labor también aprecié días atrás)...

A todos vosotros os animo a seguir trabajando en pos de nuestra seguridad, manteniéndoos siempre alerta para proteger nuestras vidas y nuestros bienes. Gracias por vuestra labor.

También gracias a los colaboradores, 175 personas de nuestras Islas, que desinteresadamente facilitan a la AEMET datos meteorológicos esenciales para conocer el tiempo y el clima de Baleares.

Y, al resto de la ciudadanía, sólo pedirle precaución, precaución y precaución... Hay que hacer caso a las predicciones que nos llegan a través de los expertos. Puede irnos la vida en ello.

Muchas gracias